



Feliz de estar vivo

Shiva solo les rezaba a los dioses y diosas tradicionales de la India. Para él, no existía otro estilo de vida. Debido a ello, se sorprendió mucho al ver que Arati, su hija adulta, había decidido creer en otro Dios llamado Jesús. Shiva desconfiaba de este nuevo Dios.

No obstante, la preocupación cesó cuando vio que se produjeron cambios positivos en la vida de Arati, a medida que ella oraba a Jesús. Aun así, él continuó rezándoles únicamente a sus dioses y diosas. Era un anciano y no veía la necesidad de cambiar su creencia por este nuevo Dios.

Entonces, un día Shiva sufrió una aparatosa caída en su casa. Su hija lo llevó rápidamente al hospital y, al cabo de unos días, lo trajo de vuelta a la casa para seguir cuidando de él. Cuando ella hablaba con sus amistades por teléfono, Shiva podía oírlos orar por su salud.

Al cabo de tres meses, Shiva se recuperó totalmente. Siguió rezando a sus dioses y diosas. Entonces, sufrió otra mala caída. Esta vez estuvo hospitalizado quince días. Había sufrido una fractura costal y el médico le recomendó reposo absoluto. Cuando volvió a casa, su salud empezó a deteriorarse.

Su hija Arati estaba preocupada, así que lo llevó a un centro adventista de vida sana. Bajo los cuidados de un médico adventista, Shiva empezó a recuperar lentamente las fuerzas. Un joven llamado Mark cuidó de Shiva en su habitación. Shiva apreciaba mucho a Mark, porque era muy amable y cariñoso. A través de Mark, Shiva percibió por primera vez el amor de Jesús. Vio a Jesús a través de su amabilidad.

Shiva asistió a los servicios de adoración de la iglesia todos los sábados durante los

cuatro meses que permaneció en el centro. Aprendió sobre Jesús, el sábado y la importancia de una buena alimentación.

Un día, un predicador que estaba de visita predicó un sermón que conmovió el corazón de Shiva. Shiva sintió un fuerte deseo de entregar su corazón a Jesús. Pero los problemas familiares desviaron su atención de los asuntos espirituales. Se olvidó de su deseo de vivir para Jesús. Después, su salud empezó a deteriorarse de nuevo.

Con la ayuda del médico adventista y de Mark, Shiva consiguió recuperar sus fuerzas. Fue entonces cuando Shiva notó un patrón. Cada vez que se alejaba de Jesús, parecía sufrir problemas de salud. Cada vez que seguía sus propios caminos, se caía o enfrentaba otros problemas. Sintió que Jesús no quería que se alejara. Parecía que Jesús lo estaba llamando para que se quedara cerca.

Shiva decidió en ese momento entregar su corazón a Jesús. Entonces, llamó a su hija:

–Antes de que muera, es mejor que acepte hoy a Jesús como mi Salvador personal –le dijo.

Exactamente diez meses después de que Shiva sufriera su primera mala caída, entregó su corazón a Jesús. Su antigua vida fue lavada en las aguas del arrepentimiento. Este hombre de 78 años emergió de las aguas de un río como una nueva criatura en Cristo.

Hoy, Shiva ya no les reza a los dioses y diosas. Solo le ora al Dios del Cielo.

–Jesús me ha ayudado a dejar de fumar y de beber té negro –dijo–. Estoy mejor, me siento sano y oro tres veces al día.

Está agradecido a Jesús por mantenerlo vivo hasta el día de hoy.

Cápsula informativa

- Rabindranath Tagore (1861-1941) fue un poeta, escritor, dramaturgo, compositor, filósofo, reformador social y pintor bengalí que, en 1913, se convirtió en el primer no europeo en ganar el Premio Nobel de Literatura. Dos de sus composiciones se convirtieron en los himnos nacionales de India y Bangladesh.
- La capital de India es Nueva Delhi, con una población de 249.998 habitantes, aunque el área metropolitana de Delhi tiene una población de 28.514.000 habitantes.
- Se dice que el sari se remonta al menos al año 3000 a.C. Las mujeres que llevan sari suelen elegir el color de su prenda en función de la ocasión; el rojo lo suelen llevar las novias para simbolizar la fertilidad y la prosperidad.
- Se dice que el juego del ajedrez se originó en la India hace 1.500 años, a partir de un juego de guerra del siglo VII llamado chaturanga, procedente del noroeste de la India.

“-Agradezco a Jesús que mi hija me llevara a ese centro adventista de Vida Sana -dijo-. De lo contrario, no habría conocido a Jesús ni habría tenido la oportunidad de aceptarlo como mi Salvador personal.

Gracias por sus ofrendas misioneras de la Escuela Sabática, que ayudan a compartir el amor de Jesús con la gente de la India y de todo el mundo. Gracias por su ofrenda del decimotercer sábado del próximo 30 de marzo, que se destinará específicamente a proyectos en la India y Nepal.

Esta historia misionera ilustra el siguiente componente del plan estratégico “Yo iré” de la Iglesia Adventista mundial:

- **Objetivo de crecimiento espiritual N° 5:** “Disciplinar a personas y a familias para que lleven vidas llenas del Espíritu”.

Obtenga más información sobre este plan estratégico en: iwillgo2020.org [en inglés] o iwillgo2020.org/es/ [en español].